

# **EL TRATAMIENTO DISCURSIVO DE PALESTINA EN LA PRENSA ESPAÑOLA DURANTE 2015<sup>1</sup>**

**Eman Mhanna Mhanna**

(Universidad de Almería)

[emm867@inlumine.ual.es](mailto:emm867@inlumine.ual.es)

## **DISCURSIVE TREATMENT OF PALESTINE IN THE SPANISH PRESS DURING 2015**

Fecha de recepción: 28-6-2018 / Fecha de aceptación: 2-1-2019

### **RESUMEN:**

A partir del análisis de algunos reportajes, editoriales y artículos de opinión publicados en dos de los diarios españoles de mayor resonancia nacional, *El País* y *ABC*, pretendemos estudiar el tratamiento de la cuestión palestina durante el año 2015. La elección de ese año se debe a que engloba varios sucesos relevantes: las consecuencias de la guerra de Gaza del verano de 2014, las elecciones del parlamento israelí y, sobre todo, la revolución iniciada en julio y a la que se dio el nombre de «Intifada de Jerusalén». Nos interesa, por una parte, observar cómo son tratados estos temas desde una perspectiva cuantitativa y, por otra parte, realizar un análisis cualitativo de la información transmitida. Debido al elevado número de documentos que hemos localizado a lo largo del año, el análisis se va a centrar en un mes concreto (octubre), que abraza uno de los temas más importantes del año —la «Intifada de Jerusalén»— en uno de los momentos clave de su desarrollo.

---

<sup>1</sup> Este trabajo está vinculado al proyecto de I+D+i DIPURE (El discurso público sobre refugiados en España. Referencia FFI2017-89147-R), concedido por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (2018-2021) a la Universidad de Almería y cuyo IP es Antonio M. Bañón Hernández.

**Palabras clave:** Palestina; Análisis Crítico del Discurso; Estrategias de Encuadre; Cuadrado Ideológico; Prensa Española.

**ABSTRACT:**

From the analysis of some reports, editorials and opinion pieces in two of the most important national newspapers, *El País* and *ABC*, we expect to study the Palestinian treatment during 2015. The choice of this year is mainly because it contains various relevant events: the consequences of Gaza's war from summer 2014, Israeli parliament elections and, above all, the revolution started in July denominated «Intifada of Jerusalem». The aim of this study is to shed some lights on how the Palestinian issue was treated by the two mentioned above national newspapers during 2015. Because of the high number of documents found throughout the year, we will limit the analysis to a specific month (October), that includes one of the most important themes of the year —«Intifada of Jerusalem»— in one of its key moments.

**Keywords:** Palestine; Critical Discourse Analysis; Framing; Ideological Square; Spanish Press.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Desde hace setenta años, el conflicto palestino-israelí se encuentra en la cabecera de las noticias internacionales por los innumerables acontecimientos que se han derivado de él: la Primera y la Segunda Intifadas, la guerra de Yenín, las tres guerras sobre Gaza, etc. En el año 2015 se han ido desarrollando, y siguen hasta el momento, numerosos enfrentamientos entre palestinos e israelíes. La tensión entre ambos grupos no se apagó nunca, pero hubo momentos en los que se restringió a puntos concretos del «país». En este trabajo nos centraremos en lo que se ha conocido con el nombre de «Intifada de Jerusalén». Este acontecimiento se considera relevante porque convirtió a todo el territorio disputado en lugar de enfrentamiento: Jerusalén y Cisjordania inmersas en una verdadera

lucha y Gaza en una batalla psicológica contra el bloqueo y a la espera de una nueva guerra, además de breves episodios en las fronteras que la separan de Israel.

La extensión de esta contienda, el incremento de la violencia, así como la intervención de políticos y organizaciones internacionales han sido los motivos señalados para justificar la repercusión que tuvo en la prensa española durante el año 2015. No obstante, creemos que, junto a esas causas, existe otra mucho más profunda: esta es una de las pocas veces a lo largo de la historia en la que la reacción palestina constituye una amenaza para Israel. Por tanto, nuestra finalidad en este trabajo será la observación del tratamiento que recibe nuestro objeto de estudio en dos de los diarios españoles más representativos, *ABC* y *El País*, y la comparación de ambos desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo.

Para ello, hemos dividido este trabajo en los siguientes apartados: en primer lugar, expondremos la metodología empleada y la selección del corpus. A continuación, tenemos un examen del estado de la cuestión, en el que presentaremos brevemente algunos estudios relacionados con nuestro tema. Al que sigue el desarrollo propiamente dicho del trabajo, con el análisis cuantitativo y cualitativo del corpus seleccionado. Y, por último, algunas conclusiones.

## **2. METODOLOGÍA**

En un primer momento, hemos realizado una búsqueda en los dos periódicos digitales<sup>2</sup>, introduciendo la palabra "Palestina" y acotándola en el año 2015. Tras la revisión de este primer resultado, hemos descartado los documentos en los que Palestina aparecía como tema secundario. Así que, de los 1042 documentos iniciales (en desproporción de fuentes: 881, *ABC*, y 161, *El País*), nos hemos quedado solo con 582, que son todos los documentos en los que aparece Palestina como tema principal. Estas cifras las veremos en detalle en el estudio cuantitativo. En el análisis cualitativo, debido a la extensión del corpus, nos hemos centrado en un único tema: la

---

<sup>2</sup> <http://elpais.com/> y <http://www.abc.es/>

revolución o intifada iniciada en Jerusalén. Desde sus comienzos en julio de 2015 hasta el final del año, hemos hallado 150 documentos (103, en *ABC*, y 47, en *El País*). Además, hemos aplicado un criterio cronológico-cuantitativo al centrarnos únicamente en octubre, por ser el mes en el que más se informó sobre el tema. Se trata de un momento de extrema tensión en el terreno de batalla y de gran producción en el de la prensa. Las gráficas muestran un repunte evidente durante ese mes.

Aun así, el corpus seguía siendo demasiado amplio (sobre todo en *ABC*); así que hemos descartado las noticias y nos hemos centrado —en cuanto al género informativo— solo en los reportajes, tipología capaz de ofrecer un panorama mucho más abarcador. Junto a esos, hemos recurrido a los géneros de opinión, que resultan de gran utilidad para comparar la postura de cada uno de los diarios. Los reportajes, por su parte, son un buen observatorio para contrastar las fuentes, los recursos lingüísticos y paralingüísticos y la construcción de la imagen que se pretende transmitir. Con estas características, hemos localizado, en *ABC*, cuatro reportajes y dos artículos de opinión y, en *El País*, siete reportajes, un artículo de opinión, una columna y un editorial.

En cuanto a la base teórica, nos hemos basado en Gallardo y Enguix (2014a y 2014b) y en Bañón (2006). Los primeros establecen una serie de estrategias de encuadre para el estudio del tratamiento del daño cerebral adquirido (2014a) o el discurso del periodismo político (2014b). El segundo expone una serie de técnicas discursivas que los medios aplican para asociar la inmigración con el terrorismo. A partir de ahí, intentaremos aplicar algunos de los supuestos teóricos que exponen al discurso sobre Palestina en los dos diarios mencionados.

### **3. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

En este apartado, vamos a hacer un repaso de los principales trabajos españoles y extranjeros relacionados con nuestro objeto de estudio, que se han publicado en los últimos años. Lo cierto es que, en España, hay bastantes trabajos sobre procesos migratorios y medios de comunicación; se podría hablar de una línea de investigación consolidada

(Bañón, 2014), pero no son muchos los estudios que se han ocupado de la cuestión palestina desde una perspectiva discursivo-comunicativa; no obstante, podemos mencionar algunos. Thomas (2007) analiza un acontecimiento concreto: "La sentencia de La Haya contra el muro de Cisjordania en los medios de comunicación españoles". No se puede decir que se haga un análisis del discurso propiamente dicho, pero sí se estudia el grado de información o desinformación de ese tema en los principales periódicos españoles, en una revista (*Tiempo*) y en algunos informativos de televisión. En 2009, aparece otro estudio de Pablos y Ardèvol titulado "Prensa española, ante la condena de la ONU a Israel por la invasión a Gaza". En este caso, el foco de atención, en lugar de Palestina, es Israel. Tras la condena a este último por parte de la ONU, se acusa de antisemitismo a los medios de comunicación españoles (Pablos, 2009: 189). Los autores—analizan algunos periódicos españoles para observar si realmente existe una «retórica antisemita» en la prensa de nuestro país. Pero los trabajos más representativos son los de Córdoba, que analiza discursivamente la cuestión palestina en un artículo de 2010 y en otro de 2011. En el primero, se centra exclusivamente en los editoriales y analiza los publicados por la prensa española durante más de una década (1994-2004). En el segundo, interpreta la opinión pública española en general, para lo cual combina la observación de "libros, artículos de revistas académicas, estudios, capítulos de obras colectivas, artículos de prensa, etc." con otros "estudios de opinión, barómetros, encuestas y análisis comparativos" publicados hasta ese momento en España (Córdoba, 2011: 152).

A nivel internacional, el análisis discursivo del conflicto palestino-israelí despertó el interés de numerosos investigadores. Desde Hispanoamérica, algunos autores han analizado la imagen de Palestina en los medios de comunicación en español, como Fertoni y Galo (2008), que se ocupan de un año clave de la historia palestina (1948) para observar el tratamiento que le dan los principales periódicos de la región de Córdoba (Argentina). Pero los estudios más numerosos son aquellos que analizan el conflicto palestino-israelí en la prensa estadounidense. Entre ellos, podemos señalar los de Dente (2003), Almeida (2005), Mosheer (2009) Roy (2012) y

Peterson (2015). Otros trabajos se centran en la prensa británica (Sanz, 2015, por ejemplo). También hay aproximaciones a la prensa australiana (Han y Rane, 2011) o comparaciones entre la prensa estadounidense y canadiense (Baltodano et al., 2007); así como análisis de algunos medios árabes o incluso comparaciones de la prensa árabe con algunos medios occidentales (Atawneh, 2008; Elmasry, 2013).

Otros esfuerzos por reflejar la imagen que la prensa española tiene de Palestina son los de las tesis doctorales. Córdoba (2009), que mencionábamos antes, defiende su tesis sobre "La línea editorial de *ABC*, *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* frente al conflicto palestino-israelí: 1993-2004". En la Universidad de Málaga, se defendió también una tesis doctoral relacionada con nuestro objeto de estudio, la de Zhran (2015), que se centra en la imagen que los diarios españoles, *ABC* y *El País*, tienen del conflicto. También cabe mencionar la tesis doctoral de Zaher (2009) en Nottingham Trent University, en la que, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, analiza las noticias publicadas por algunos periódicos árabes e internacionales sobre el conflicto palestino-israelí.

Un hecho curioso que señala Córdoba (2009) en la última parte de su tesis, "Códigos y mensajes de los editoriales. Cada periódico y su visión general", es que, al entrevistar a los editorialistas de los periódicos señalados, esos mostraban un contraste con respecto a sus redacciones. Según ella, la diferencia más notable es la de *ABC*, en la que la mayoría de los entrevistados se declaraban propalestinos, mas debían seguir la línea editorial del diario, que, en su caso, se mantenía fiel a Israel. *El País*, por su parte, no se declaraba propalestino sino juez "imparcial" que está viendo ante él "verdugos y víctimas" (418), por lo que defiende el derecho de los palestinos a tener su estado propio, al igual que es uno de los pocos que interceden en favor de los presos políticos palestinos, según ella (419).

La tesis de Córdoba (2009), tal y como indica en el título, analiza los editoriales publicados entre los años 1993 y 2004. La de Zhran comienza un poco antes (1991) y se cierra con las publicaciones de 2011. Los géneros que estudia esta última son el editorial, el artículo de opinión, así como las noticias que aparecen en las portadas. Los resultados a los que llega son muy parecidos a los de la anterior: afirma que "El análisis de textos

seleccionados del diario de *ABC* desvela la existencia de una cobertura claramente sesgada a favor de Israel, mientras que *El País* se inclina, de forma general, hacia la versión palestina” (2015: 347).

Los trabajos mencionados que analizan la prensa española se cierran en el año 2011, tras el cual tuvieron lugar importantes acontecimientos, protagonizados por las dos guerras contra la Franja de Gaza (2012 y 2014). Como forma de continuar brevemente estos estudios, vamos a dar un salto hasta el año 2015, porque en él se produce un nuevo acontecimiento importante, la «Intifada de Jerusalén», en la que se pueden hallar acciones protagonizadas por palestinos e israelíes, que nos facilitarán la observación del tratamiento de cada uno de ellos.

#### **4. ANÁLISIS CUANTITATIVO**

Si contrastamos ambos medios, observaremos que hay una diferencia cuantitativa notable entre ellos en cuanto a información que trata la cuestión palestina<sup>3</sup>. Salvo en febrero —en el que ambos cuentan con cuatro noticias— en el resto de meses sobresale la publicación de *ABC*, con incrementos significativos en los meses de enero, agosto y octubre. Ahora bien, ¿son realmente representativas esas cifras? La respuesta es que sí, porque, aunque desestimemos aquellas noticias que mencionen la cuestión palestina de forma marginal, todavía habría una diferencia evidente entre ellos: en enero, por ejemplo, hemos eliminado 9 de las 53 noticias, pero el nuevo resultado aún doblaba al de *El País*. En agosto sucede lo mismo y, en octubre, *ABC* llega incluso a triplicar a *El País*. Lo esperable, según la literatura revisada, sería que esas alzas las encontráramos más bien en *El País*, aunque en un primer acercamiento cuantitativo todavía no podemos extraer conclusiones.

Aparte de la diferencia numérica entre ellos, los dos medios revelan un acrecentamiento durante el mes de octubre: de diez artículos en septiembre, pasamos a 31 en el mes siguiente en el *El País*. En el caso de *ABC*, mientras que en septiembre contaba con 21 artículos, finaliza octubre

---

<sup>3</sup> Anexo 3.1.

con la suma de 96. En este mes, en realidad, no se produce ningún acontecimiento novedoso, sino que se trata del desarrollo de un hecho anterior, lo que se conoce como «Intifada de Jerusalén». Podemos señalar como fecha de comienzo para esta el mes de julio de 2015, cuando un niño palestino es quemado vivo a manos de colonos israelíes: “Un bebé palestino muere abrasado en un ataque de colonos”<sup>4</sup> / “Un bebé palestino muere después de que dos extremistas israelíes quemaran su casa”<sup>5</sup>. Durante los meses de julio, agosto y septiembre, como consecuencia de lo sucedido, los titulares se cuestionan si se trata de la reacción de “lobos solitarios” o es realmente una “tercera intifada”<sup>6</sup>. Otro momento de repunte de información se sitúa en agosto, aunque restringido a *ABC*, porque en *El País* hablaríamos tan solo de una leve subida. A pesar del acontecimiento que hemos mencionado antes y de las consecuencias que tuvo, entre esos dos meses (agosto y octubre), tiene lugar un descenso considerable de información. Cabría plantearse por qué se informa tan poco sobre el tema en un momento clave como ese. Una posible respuesta sería la necesidad de atenuar un irremediable enfrentamiento o, en otras palabras, quitarle importancia a una posible «tercera intifada» de los palestinos. Incluso, podemos decir que no toda la información que recoge el mes de septiembre guarda una relación directa con los hechos. Es más, de los diez artículos de *El País*, tan solo cuatro se centran en el tema que hemos señalado arriba. Y, en el caso de *ABC*, simplemente rescatamos siete de los 21 que aparecen en septiembre. En este mes se ofrece un tipo de información que Gallardo y Enguix (2014a: 13) denominan de “grado cero informativo”, pues no deja de informar sobre Palestina, pero sin centrarse en los temas capitales. A continuación, ofrecemos algunos ejemplos de nuestro corpus de esos temas de “grado cero”: “La ONU alerta de que Gaza será inhabitable al final de la década”<sup>7</sup>, “Palestina gana peso internacional frente a Israel gracias al fútbol”<sup>8</sup>. O estas mismas noticias en *ABC*: “Gaza podría ser inhabitable en

---

<sup>4</sup> Anexo 1.1.

<sup>5</sup> Anexo 2.1.

<sup>6</sup> Anexo 1.11

<sup>7</sup> Anexo 1.2

<sup>8</sup> Anexo 1.3



2020, según un informe de la ONU”<sup>9</sup>, “Histórico primer partido oficial de Palestina como local”<sup>10</sup>.

A los meses de agosto y octubre añadimos enero, que abre el año con las repercusiones que tuvo la guerra contra Gaza durante el verano de 2014 (la intervención de la política exterior española o la denuncia palestina ante las organizaciones internacionales) y con la campaña electoral israelí en vistas de las elecciones que tuvieron lugar en marzo. A pesar de que estas últimas implican solo a Israel, no pueden desvincularse de lo palestino, porque su resultado va a influir en el futuro de ambas partes.

Hasta ahora, hemos analizado la información de *ABC* y *El País* en común. Ahora bien, se dan momentos en los que esas alzas o descensos afectan tan solo a uno u a otro diario. Por un lado, *El País* refleja dos veces esta situación, una en abril y otra en noviembre<sup>11</sup>: de las 18 noticias que se publican en marzo, se desciende a 6 en el mes siguiente; no obstante, la bajada más notable la encontramos entre octubre y noviembre (de 31 a 7), que se mantiene en diciembre, con un leve ascenso (de 7 a 9). Y, por otro lado, en *ABC*<sup>12</sup> se desciende de 96 en octubre a 21 en noviembre, y, en diciembre se vuelve a restar para conservar únicamente la mitad de la cifra anterior. El resto de meses se hallan, en cierta medida, equilibrados (con unas cifras que giran en torno a 17 y 21 publicaciones). El porqué de esa declinación debemos buscarlo en la intención o interés en transmitir o no cierta información. En general, la prensa se siente atraída por los enfrentamientos y las guerras: ya sea por su novedad (en caso de que lo fuesen), por su relevancia o, incluso, por su duración. Sabiendo que esos enfrentamientos iniciados en julio de 2015 perduraron meses después del periodo que cubre este análisis, deducimos que lo que se hace durante los meses de menor cobertura informativa es un filtro y una selección de un reducido número de noticias que cada periódico considera como representativo.

---

<sup>9</sup> Anexo 2.2

<sup>10</sup> Anexo 2.3

<sup>11</sup> Véase anexo 3.2.

<sup>12</sup> Véase anexo 3.3.

## 5. ANÁLISIS CUALITATIVO: ESTRATEGIAS DE ENCUADRE

El concepto de encuadre (*framing*) se aplica a los géneros periodísticos en el ámbito de las ciencias sociales desde la década de los 50, pero fue Entman quien lo consolidó en los estudios de la comunicación (Gallardo y Enguix, 2014b: 95). Aparte de los aspectos estrictamente semánticos planteados por Entman, Gallardo y Enguix proponen “un enfoque pragmático más amplio” (*Ibíd.*), que contempla también unas dimensiones textuales e interactivas. Estos autores diferencian tres estrategias o dimensiones de encuadre: enunciativa, textual e interactiva.

- Dentro de la **estrategia enunciativa**, existen tres dimensiones:
  - Intencional: la perspectiva que transmite el periodista, ya sea para informar, divulgar, denunciar o concienciar.
  - Léxica: para fortalecer la estrategia intencional, basada en la selección de las palabras: vocabulario neutro o valorativo, ambigüedad, imprecisión, etc.
  - Y predicativa: el recurso a la sintaxis para consolidar ciertos encuadres.
- En el **nivel textual**, hay dos dimensiones:
  - Estructural: la predilección por una estructura narrativa o argumentativa/explicativa.
  - Y paratextual: “extensión, ubicación y edición de la pieza periodística; los formatos y aspectos formales de la edición” (Gallardo y Enguix, 2014a: 5).
- Y, por último, en el **nivel interactivo**, encontramos la dimensión dialógica: fuentes de información, documentación, testimonios, etc.

A partir de ahí, hemos clasificado los siguientes subapartados, de acuerdo con las estrategias halladas en nuestro corpus, en cuatro dimensiones: dimensión léxica; dimensión informativa e intencional; dimensión textual y paratextual; y dimensión dialógica.

### **5.1. Dimensión léxica: denominación del problema y de los actores**

En general, no hay acuerdo en la denominación de los acontecimientos que enfrentan de nuevo a palestinos e israelíes, ni siquiera en el mismo diario. En *ABC*, se habla de *conflicto*, *ola de ataques*, *espiral de violencia*, *escala de tensión*, *ataques terroristas* y, en menor medida, de *intifada*, palabra de origen árabe que literalmente significa *levantamiento* o *insurrección*. Se observa una preferencia por otras denominaciones a la de *Tercera intifada* o *Intifada de Jerusalén*. Incluso cuando ese diario recurre a la palabra *intifada*, lo hace entre comillas o en forma de cita. En *El País*, aparece el término *intifada* más veces, aunque alternándolo con otras expresiones como las siguientes: *batallas campales*, *ola de protestas*, *oleada de ataques*, *espiral de violencia*, *escalada de violencia*, *oleada de violencia*, o *violencia callejera*. Al margen de las diferencias, hay una palabra que siempre se repite: *ola* u *oleada* que, junto a sustantivos que denotan crisis, da cuenta del carácter repentino de ese proceso. Esta se complementa con otra, *escala*, con la que se resalta que la tensión está en ascenso. Probablemente, la única que se acerque a la idea de intifada sea *ola* u *oleada de protestas*, porque se entiende como una reacción a algo previo frente a las otras que lo presentan como una ofensiva planeada.

Los principales diccionarios de uso definen la palabra *intifada* como "insurrección" (Seco, 2000: 1016), "sublevación" (Alvar, 2004: 619) o "levantamiento" (Moliner, 2007: 1674) "popular". Además, los medios empleados en ella son "piedras, cócteles molotov, cuchillos, alguna pistola"<sup>13</sup>, lo que hace que la definición *batalla campal* tampoco sea muy adecuada, porque esta enfrenta a dos ejércitos de iguales y no a un ejército armado frente a un grupo que lucha con material improvisado. Aunque, si tenemos en cuenta la acepción coloquial de *batalla campal* en el DRAE, podemos ver que sí encaja, porque la define como "lucha violenta entre muchas personas, generalmente espontánea y desordenada"<sup>14</sup>. En un breve reportaje del 14 de octubre<sup>15</sup>, *ABC* señala los sucesos con el sustantivo neutro *conflicto*; ahora bien, le añade un adjetivo fuertemente valorativo: *envenenado*, que nuevamente contradice el principio de espontaneidad de

---

<sup>13</sup> Anexo 2.4.

<sup>14</sup> <http://dle.rae.es/?id=5CfdCo2>

<sup>15</sup> Anexo 2.4.

las intifadas anteriores. La idea del terrorismo está presente en ambos diarios, pero frente a la actitud del diario de Prisa de comparar actos concretos con episodios de terrorismo, *ABC* no se resiste a denominar desde el primer momento los cometidos de los palestinos como *ataques de terroristas*. Una expresión curiosa, que repiten los dos diarios, es la de *espiral de violencia* que, si analizamos con detenimiento, está cargada de varias significaciones: por un lado, la nulidad de toda acción, porque todos los sucesos se desarrollan en espiral para llegar siempre al mismo punto; por otro lado, la falta de voluntad, ya sea de una o de las dos partes, para llegar a una resolución. Se habla, por consiguiente, de ataques y contraataques que no tienen término y cuyos autores quieren que siga girando en círculo.

En cuanto a la denominación de los actores, existen diferencias y similitudes entre *ABC* y *El País*. Ambos coinciden en la expresión *lobos solitarios*, que Lluís Bassets, en un artículo de opinión de *El País* titulado "¿Lobos solitarios o tercera intifada?"<sup>16</sup>, define del siguiente modo:

Ahora, la figura del **terrorista individual** o **lobo solitario** escapa a la idea de resistencia política más o menos pacífica alentada por Al Fatah y también a la resistencia armada de Hamás y se acerca, en cambio, al nihilismo de la mística yihadista, antioccidental y antisemita del Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés).

Pese a que ninguno de los dos diarios duda en tildar a ese grupo de palestinos como terroristas, *El País*, en la mayoría de las ocasiones, lo acompaña de una aclaración que señala la existencia de un «grupo pacífico» mayoritario. Dicho en otras palabras, el diario de Prisa insiste en abolir las generalizaciones, no solo del lado palestino, sino también del israelí: "Un árabe es un sospechoso de terrorismo. Un israelí es un ocupante culpable de la opresión que sufren los palestinos"<sup>17</sup>. Además, suma las voces de los jóvenes y universitarios, que forman parte de las protestas sin ser descritos como terroristas. En cambio, *ABC* insiste en exaltar que la violencia es

---

<sup>16</sup> Anexo 1.11.

<sup>17</sup> Anexo 1.10.

alentada por el frente palestino, como se puede desprender del siguiente titular: “Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos”<sup>18</sup>, cuyo subtítulo recalca una vez más esa idea: “Veintiocho años de ocupación israelí y los ataques de terroristas palestinos contra judíos hace cada vez más difícil la vida diaria en la ciudad santa”. Incluso, como veremos más adelante, en el recuento de víctimas suprimen, en la mayoría de las ocasiones, las pérdidas palestinas, en contraste con la información de *El País*, que sí las tiene en cuenta.

En un primer acercamiento a la denominación, hemos podido comprobar que se aleja de la idea de «resistencia» para caminar por el peligroso camino del «terrorismo». Casi siempre que aparece la expresión *intifada* se hace para cuestionarla y comprobar si se trata de una revolución popular o de actos terroristas. Se puede decir que se descarta la idea de *intifada* como forma de contraataque defensivo y que predominan las expresiones que incluyen sustantivos de *ataque* y *violencia*. Los protagonistas son casi siempre los *lobos solitarios*, expresión de origen estadounidense con la que se define a los terroristas no pertenecientes a un grupo determinado y que actúan por su propia cuenta<sup>19</sup>. Los únicos designados como *lobos solitarios* son los palestinos —a los que también se menciona como *terroristas* o *islamistas*— mientras que actitudes similares llevadas a cabo por israelíes reciben otras denominaciones como *ultranacionalistas* o *grupos radicales*. El empleo de estos dos últimos atenúa en cierta medida la actitud de los israelíes, pese a que el prefijo *ultra-* y el adjetivo *radical* sean por sí mismos intensificadores. Si los comparamos con los usados para hablar de los palestinos, las expresiones *lobos solitarios* o *terroristas* son dos claros intensificadores, porque encasillan los sucesos en el marco preestablecido del terrorismo, con la certeza de que va a tocar directamente la sensibilidad mundial, sobre todo, la occidental.

## **5.2. Dimensión informativa e intencional**

Salvo algunos casos en los que aparece como subtema —como en marzo y un poco antes, durante la campaña electoral israelí, o en otros en

---

<sup>18</sup> Anexo 2.7.

<sup>19</sup> <https://blogscvc.cervantes.es/martes-neologico/lobo-solitario-loba-solitaria/>

los que la polémica palestino-israelí irrumpe el terreno de la cultura o el deporte—, la mayoría de las veces en las que se menciona Palestina se hace como tema principal. Tanto si el titular enfoca la visibilidad de Palestina o la de Israel, siempre se tratan los dos como temas parejos y complementarios. Dentro de ese amplio tema, nos interesa el de los últimos enfrentamientos entre palestinos e israelíes, que poco a poco se ha ido convirtiendo en tema prioritario de la sección Internacional o la dedicada a Oriente Medio, tanto en uno como en otro diario. En cuanto al punto de vista, la actitud que predomina es la de «denunciar». En algunos casos, la base es informativa, pero con un trasfondo de denuncia que, a veces, finaliza como una reflexión sobre lo expuesto anteriormente. Esta actitud está presente en los cuatro reportajes seleccionados de *ABC*, evidente en titulares como “Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos”<sup>20</sup>. Otras veces, en cambio, no lo manifiestan de forma explícita, sino que lo sugieren o recogen, como decíamos antes, en forma de reflexión en el cierre. A esto añadimos que, de los cuatro reportajes de ese diario, dos están firmados y los otros dos, no. Sin embargo, los siete de *El País* aparecen con firma. Los reportajes de *ABC* denuncian sobre todo a los palestinos, aunque con cierta moderación. En los artículos de opinión los vemos posicionarse claramente del lado israelí.

Los reportajes de *El País* pretenden ser más informativos, aunque sin dejar de lado la denuncia y la concienciación. Se muestran más simétricos, su crítica alcanza los dos extremos y a partir de ella pretenden concienciar al lector de que los sujetos acusados son un grupo minoritario; es decir, resalta el peligro de la generalización y la confusión del ciudadano corriente con los protagonistas de los enfrentamientos. En los siguientes ejemplos se puede ver perfectamente lo que estamos comentando: “el nerviosismo de los israelíes es palpable. Pero el miedo también se siente en los palestinos, conscientes de que todos se han convertido automáticamente en sospechosos”<sup>21</sup>. También en los testimonios de algún entrevistado:

---

<sup>20</sup> Anexo 2.7.

<sup>21</sup> Anexo 1.8.

“Nosotros no tenemos la culpa de los ataques”<sup>22</sup>. Concienciar o victimizar, según Gallardo y Enguix (2014a: 9), es una forma de conmover a los lectores abogando por los valores humanos universales. En algunos casos, sobre todo en el tratamiento de las víctimas de las guerras, esta actitud es muy visible y se hace a través de la personalización del caso de los afectados. No es raro encontrar ejemplos de este tipo en algunos reportajes de *El País*, que ya decíamos antes, subraya la independencia del sector en pugna con respecto de los civiles de ambos lados. Suelen acercarse a la vida de los perjudicados y reproducir sus palabras textualmente para poner sobre la mesa dos cuestiones: primero, que se está perdiendo la calidad de vida en esos territorios; segundo, que hay gente inocente que está siendo sancionada por culpa de unos pocos:

“Nosotros no tenemos la culpa de los ataques”, se indignaba el taxista Amir al volante de su vehículo blanco con licencia del Ayuntamiento de Jerusalén. “Nos cuesta casi dos horas recorrer menos de un kilómetro desde el centro de Issawiya hasta el puesto de control”, clama. “Como esto dure mucho, voy a tener que vender el taxi”<sup>23</sup>.

“Hay que echarlos de aquí, hay que echarlos a balazos. Ellos pueden andar libremente y nosotros tenemos que defendernos solos y comprar gases lacrimógenos para llevarlos en el bolso, por si acaso”, dice Elia, madre de familia israelí<sup>24</sup>.

“Antes iba por la noche a tomar café a la calle Ben Yehuda, al centro de Jerusalén, pero ya no voy. Tengo miedo de ser golpeado por colonos y quiero seguir con vida y ver crecer a mis hijos”, explica Ahmad, periodista palestino<sup>25</sup>.

En el género de opinión, la diferencia entre ambos diarios es extrema: *El País* mantiene su línea de equilibrio en el tratamiento de palestinos e israelíes; *ABC*, en cambio, defiende una clara denuncia unidireccional hacia los palestinos. Una columna de Lluís Bassets en *El País*

---

<sup>22</sup> Anexo 1.7.

<sup>23</sup> Anexo 1.7.

<sup>24</sup> Anexo 1.8.

<sup>25</sup> Anexo 1.8.

refleja desde el titular “La simetría del miedo”<sup>26</sup>. El periodista sigue distinguiendo entre “el lobo solitario” y “el árabe tranquilo y pacífico”, entre el “ciudadano israelí” y el “ocupante culpable”. En un artículo de opinión del mismo autor se vuelve a plantear la discusión «lobos solitarios/tercera intifada». Se examinan los actos desde ambos puntos de vista y, sobre todo, se pretende concienciar del peligro de “poner el conflicto entre israelíes y palestinos al alcance del califato del Estado Islámico”.

Este punto de vista no lo comparten los dos artículos de opinión de *ABC*, ambos abiertamente proisraelíes. El primero —“Un suicidio palestino”, de Gabriel Albiac<sup>27</sup>— considera a los palestinos como el principal obstáculo ante lo que él llama “modernidad económica (y) política”. Este artículo tan solo contempla un único denunciado: el palestino, que puede ser un criminal “pasional-religioso” o un político corrupto. Otro artículo titulado “Intifadas”, esta vez de Jon Juaristi<sup>28</sup>, reflexiona sobre la declaración del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, quien afirma que el Gran Muftí de Jerusalén (un líder religioso) había alentado a Hitler al Holocausto<sup>29</sup>. El periodista no solo cree posible esa versión, sino que además considera a los palestinos de hoy como los sucesores del muftí, ya que equipara sus acciones a los crímenes de los nazis. Israel, tanto para este como para el anterior, es la víctima universal —de los nazis primero y, ahora, de los palestinos—. Ambos periodistas defienden abiertamente a Israel y la colocan junto a los occidentales, que abogan por los valores civilizados y el progreso, frente a Palestina, que se aferra al islam que, según ellos, es la cuna de la violencia y el odio a Occidente. Se trata, en definitiva, de victimizar a los israelíes recurriendo a pruebas que son mundialmente censurables, descontextualizándolas y aplicándolas a los enfrentamientos actuales entre israelíes y palestinos.

### **5.3. Dimensión textual y paratextual**

---

<sup>26</sup> Anexo 1.10.

<sup>27</sup> Anexo 2.8.

<sup>28</sup> Anexo 2.9.

<sup>29</sup> Véanse anexos 1.10 y 2.9.



Los elementos textuales más importantes se hallan en el titular y en el género dominante. La sección del periódico en la que aparece el texto sirve tanto para el análisis textual como paratextual. Otros componentes del paratexto son “la disposición en la página, el acompañamiento de imágenes, los apoyos”, etc. (Gallardo y Enguix, 2014a: 10). En la dimensión léxica, habíamos señalado varias denominaciones para el tema tratado y la inclusión de la palabra *intifada* en un 37% de los titulares es importante, porque con ella se consigue enfatizar el enunciado. Estos titulares son más frecuentes en *El País*, lo que no quiere decir que *ABC* no recurra a esta estrategia titulado, por ejemplo, uno de sus artículos “Intifadas”, mientras que el contenido mismo contradice el significado de la palabra. Los titulares de *ABC* son muy valorativos, no solo los de opinión, sino también los reportajes. En ellos se incluyen sustantivos como *odio* o *miedo*<sup>30</sup> y, sobre todo, adjetivos calificativos que preceden a los sustantivos: *envenenado conflicto*<sup>31</sup> o *sangriento viernes*<sup>32</sup>. El titular del artículo de Gabriel Albiac, “Un suicidio palestino”, revela la ineficacia de la lucha palestina, sugiriendo que lo único que consiguen los palestinos es acabar con su vida, porque saben que después de atacar serán “abatidos”<sup>33</sup>. Los reportajes de *El País* pretenden ser más informativos, aunque eso no quiere decir que lo sea todo el texto. Al revés, procuran calificar la situación, pero sin posicionarse claramente de ningún lado. Los géneros de opinión de este diario manifiestan urgencia y alarma en un estado de igualdad<sup>34</sup>: “la simetría del miedo”<sup>35</sup>.

La noticia es el género textual más abundante, que se complementa con reportajes, un buen número de artículos de opinión y algunas columnas y editoriales. Se combinan los géneros informativos y los de opinión; sin embargo, esa distinción no siempre está tan clara, puesto que en muchas ocasiones, los reportajes —en este trabajo no hemos analizado noticias—

---

<sup>30</sup> Anexo 2.7.

<sup>31</sup> Anexo 2.4.

<sup>32</sup> Anexo 2.6.

<sup>33</sup> Anexo 2.8.

<sup>34</sup> Anexo 1.6.

<sup>35</sup> Anexo 1.11.

parten de una estructura narrativa para desembocar en otra argumentativa o explicativa. Los artículos de opinión de *ABC* son claramente argumentativos. Algunos artículos de *El País* parten también de la narración: una muestra de ello es el artículo de Lluís Bassets<sup>36</sup>, que empieza con un relato de las intifadas anteriores, continúa con una explicación de los puntos de vista israelí y palestino y concluye con una argumentación que enuncia el peligro de la propaganda del Estado Islámico. La narración, en efecto, es una forma de contextualizar el problema en ambos géneros periodísticos: indaga en sus antecedentes y cita momentos históricos similares. La verdad es que es extraño encontrar un texto que trate el conflicto palestino-israelí de forma estrictamente narrativa. La estructura más común para tratar este tema es la explicativo-argumentativa: exposición de los hechos, adopción de un punto de vista y defensa del mismo.

Decimos, por tanto, que en los dos prevalece la argumentación, acompañada a veces de una explicación previa. Ahora veremos cómo defienden esos argumentos uno y otro diario. Hemos reiterado varias veces que *El País* opta por la imparcialidad y la contemplación de varias perspectivas, mientras que *ABC* adopta casi siempre el punto de vista israelí. Los dos temas básicos son el terrorismo y el antisemitismo, que vamos a revisar contrastando los dos diarios. A esos, *ABC* añade otro más: la imaginación. Según este periódico, los palestinos reaccionan de forma violenta a hechos que provienen de su propia imaginación o impresión. En un buen número de ejemplos, emplean un vocabulario que refuerza esa idea. He aquí algunos de ellos:

Crece la **percepción** entre los palestinos de que los judíos se van a quedar también con Al Qsa, los palestinos **piensan** que Israel ocupará este lugar<sup>37</sup>.

Se extendió entre los palestinos el **rumor** de que las autoridades israelíes planteaban alterar el status quo<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> Anexo 1.12.

<sup>37</sup> Anexo 2.4.

<sup>38</sup> Anexo 2.5.

El judío es el demonio que, en la **imaginación** palestina, refleja la vergüenza del fracaso propio<sup>39</sup>.

Así pues, representan la furia de los palestinos como una acción sin fundamento. *El País*, en cambio, sí contempla el ciclo acción-reacción. Un elemento predominante en este diario es la simetría en el tratamiento de ambas partes, aunque en ocasiones oscila entre la igualdad y el desequilibrio, puesto que las pérdidas palestinas son mucho mayores siempre:

Las intifadas dejan unos balances escalofriantes de muertos y heridos, en proporción siempre **desigual**, y llena las cárceles de jóvenes palestinos<sup>40</sup>.

El siniestro juego de espejos que instala la **simetría** del miedo corroe la confianza e incluso el espacio público, que se hace inhabitable, el miedo se ha apoderado de **todos**<sup>41</sup>.

La muerte de cuatro israelíes y de otros tantos palestinos (dos de ellos atacantes y manifestantes los demás)<sup>42</sup>.

Aquí, además, añado que no todos los palestinos muertos son agresores, sino que la mayoría son manifestantes pacíficos. Cuando habla de fanatismo, muestra dos facetas —una palestina, identificada con el islam y otra israelí, con el judaísmo—:

**La Yihad Islámica y Hamás** han sido acusados por el Gobierno israelí de estar detrás de los últimos ataques contra civiles. Cinco militantes de Hamás fueron detenidos este lunes acusados del atentado del jueves contra una familia de colonos en Cisjordania. **Grupos radicales judíos** se manifestaron el pasado fin de semana en el centro de Jerusalén para exigir venganza tras la muerte de un soldado fuera de servicio y de un rabino, acuchillados en la Ciudad Vieja<sup>43</sup>.

---

<sup>39</sup> Anexo 2.8.

<sup>40</sup> Anexo 1.12.

<sup>41</sup> Anexo 1.11.

<sup>42</sup> Anexo 1.4.

<sup>43</sup> Anexo 1.4.

En un artículo titulado "La asociación discursiva de terrorismo e inmigración. Un ejemplo de incomunicación intercultural", Bañón (2006) señala algunas técnicas discursivas que asocian el terrorismo con la inmigración. Consideramos que esas técnicas se pueden aplicar también al discurso sobre Palestina. Algunas de ellas están relacionadas con el conocido como cuadrado ideológico de Teun A. Van Dijk (1998). Se materializa este cuadrado en técnicas como las siguientes: la enfatización de información positiva sobre *nosotros*/enfatización de información negativa sobre *ellos*/atenuación o supresión de información positiva sobre *ellos*/atenuación o supresión de información negativa sobre *nosotros*; la generalización; el contraste Nosotros-Ellos; la identificación de los actores; la contigüidad visual y léxica; y la fonoestesia, la grafoestesia y la cacofonía. En el corpus analizado hemos podido observar que existe una separación *nosotros-ellos*, pese a que los periodistas forman parte de un tercer grupo. Existe una identificación de Israel con Occidente, especialmente en *ABC*, por lo que cabe hablar de esa dicotomía. Las estrategias empleadas para marcar dicha diferencia son estas: la intensificación de lo positivo de Israel (EP) y al mismo tiempo de lo negativo de Palestina (EN), además de la atenuación de lo negativo de Israel (AN) y de lo positivo de Palestina (AP). Estas técnicas son explícitas en *ABC*. *El País* ya hemos dicho que opta por reflejar un «conflicto equilibrado». En general, las más abundantes son la enfatización negativa de los palestinos, que se complementa con la enfatización positiva de los israelíes.

En "Intifadas"<sup>44</sup> están muy presentes esas estrategias, en donde se alterna la EP con la EN: si, por un lado, enfatiza positivamente el que "nunca un gobernante israelí ha llamado al exterminio de sus enemigos"; por otro, vuelve a exaltar, ahora negativamente, la imagen de los palestinos, cuando dice: "Por el contrario, y ahí acierta Netanyahu, hay una continuidad entre los delirios asesinos del Muftí y los de los organizadores de la actual intifada del cuchillo". En otro artículo de opinión<sup>45</sup>, se da del mismo modo esa clasificación: los israelíes son los precursores de una "sociedad próspera", no alcanzada porque "Islam y capitalismo son

---

<sup>44</sup> Anexo 2.10.

<sup>45</sup> Anexo 2.8.

incompatibles". Se exalta, por una parte, la "modernidad" de los judíos frente a la "anacronía del Islam". El autor del artículo contrasta la tranquilidad del Estado moderno identificado con Israel y el "odio a los distintos", el "rencor" y el "crimen" con el que define a los palestinos.

En los reportajes también es frecuente la EP: casi siempre se enfatizan las muertes israelíes (a veces, incluso en negrita) y se atenúan o, incluso, se suprimen las de los palestinos. Es muy común que en un mismo enunciado encontremos una serie formada por EP-AN, casi siempre debido al empleo del adverbio *tras*: "Un manifestante palestino ensangrentado **tras** enfrentarse con soldados israelíes"<sup>46</sup>, "Un hombre palestino de 26 años fue abatido **tras** acuchillar a un soldado israelí"<sup>47</sup>. Esta estrategia, muy frecuente en los titulares de *ABC*, se puede entender como una justificación de la muerte de los palestinos o como confirmación de la idea del «suicidio», que además es título de uno de los artículos. La AP también está presente y se localiza, sobre todo, en la concepción de los errores israelíes como parte de la imaginación palestina, tal y como señalábamos más arriba.

El artículo que más acentúa el contraste «Islam-Occidente» es el de Gabriel Albiac, citado varias veces, según el cual Israel forma parte de un «nosotros occidental y antiterrorista» y, por consiguiente, todos "quienes no están con nosotros, están con el terrorismo o, de hecho, son terroristas" (Bañón, 2006: 267). Según esa técnica, todos los palestinos serían terroristas y, no solo eso, todos los que apoyen a Palestina o se opongan al Estado de Israel lo serían igualmente. En el artículo de Albiac, hay una identificación total entre palestinos y musulmanes y puesto que, para él, el islam es "una religión oscura" aposento del terrorismo, ser musulmán y palestino equivaldría a ser terrorista.

Hay algo más difuso. E igual de operativo. Y mucho más difícil de combatir. Hay la religión oscura que, en el acto sagrado de matar al adversario de su Dios, pone la puerta del cielo. Tal es el perseverante anacronismo del islam. Obstáculo impermeable a

---

<sup>46</sup> Anexo 2.5.

<sup>47</sup> Anexo 2.6.

cualquier modernidad económica, como a cualquier modernidad política<sup>48</sup>.

*El País*, sin dejar de considerar esos hechos como terroristas, insiste una y otra vez en separar a los ciudadanos palestinos de los «terroristas»: “El lobo solitario sale de casa cuchillo en mano para apuñalar al primer transeúnte con el que tropieza. El árabe tranquilo y pacífico sale de casa con el miedo en el cuerpo por si le confunden con el lobo solitario”<sup>49</sup>.

Además de la generalización, se suele etiquetar claramente a los actores palestinos; sin embargo, los israelíes no siempre son determinados por su origen, salvo que sea para enfatizar positivamente. Veamos algunas muestras: en *ABC*, encontramos enunciados como *terroristas palestinos*, *terroristas de Jerusalén*, *asesinos islamistas*, *lobos solitarios palestinos*, etc. En *El País* aparece varias veces esta última etiqueta y otras como *terroristas*, pero no necesariamente acompañados de *palestinos*, el contexto mismo lo aclara. El enunciado “las formaciones ultranacionalistas” (*ABC*) no se complementa con israelíes; no obstante, cuando se trata de daños, siempre se añade, como en “un soldado israelí herido en un apuñalamiento”<sup>50</sup>.

En este trabajo no analizaremos la *contigüidad visual*, porque nuestro corpus proviene de la edición digital de los periódicos, pero sí podemos mencionar algunas asociaciones discursivas en el propio texto. Los terroristas para *El País* son los *lobos solitarios*, unos individuos aislados que, según el diario, perjudican al resto de palestinos y a los israelíes. En *ABC*, el terrorismo no se limita a ese grupo, sino que va mucho más allá. La alusión directa al Estado islámico tiene lugar en la mayoría de los textos y, aunque no se mencione, tienen que aparecer elementos propios de su composición o ideología: la figura del “terrorista residente”<sup>51</sup> es propia de los actores del Estado islámico (los protagonistas de los atentados de París y Bruselas eran residentes franceses y belgas). La asociación de la expresión islámica *Allahu*

---

<sup>48</sup> Anexo 2.8.

<sup>49</sup> Anexo 1.11.

<sup>50</sup> Anexo 2.4.

<sup>51</sup> Anexo 2.7.

*Akbar* con las «batallas campales» refuerza la identificación de terrorismo e islam y, de nuevo, la triple generalización «palestina-islam-terrorismo»: un “grupo de activistas conocidos como Murabitum y Murabitat (...) que gritaban “**Allahu Akbar**” (Dios es grande) en el recinto sagrado cuando veían visitas de colonos. Fueron días de auténticas **batallas campales** matinales en la Explanada”<sup>52</sup>. Por último, abunda el uso de “adjetivos que acaban con los mismos fonemas que terrorista” (Bañón, 2006: 272) y en ellos coinciden los dos diarios. Incluso cuando no se haga una comparativa entre la nueva intifada de Jerusalén y el terrorismo, adjetivos como *islamista*, *extremista* o *yihadista* son suficientes para acercarlo a ese polémico terreno.

El terrorismo se complementa con otro tema fundamental: el antisemitismo. Si, por un lado, Israel es «parte de Occidente» y, por eso, un objetivo atractivo para los «herederos del Estado islámico»; por otro lado, son representados como los judíos víctimas de los nazis y de los “crímenes del Muftí”<sup>53</sup>. Esta es la postura de *ABC*. En *El País*, las declaraciones que denuncian el «antisemitismo palestino» suelen aparecer entre comillas o con el recurso de las preguntas retóricas. De hecho, considera incorrecta la denominación *judíos*:

¿Palestinos? Es un decir. No era palestino un asilado eritreo que murió linchado en Bersheva, confundido con un árabe apuñalador. ¿Judíos? No todos los israelíes lo son y también puede caer un druso o un árabe israelí bajo el cuchillo de ese hijo de la desesperación y del odio que es el lobo solitario<sup>54</sup>.

*ABC* muestra una preferencia por la palabra *judíos* frente a *israelíes*. Los palestinos son «antioccidentales» y «antisemitas» y las referencias al nazismo son constantes. El artículo de Juaristi es el único que acusa directamente a los palestinos de apoyar y prolongar los crímenes de

---

<sup>52</sup> Anexo 2.7.

<sup>53</sup> Anexo 2.10.

<sup>54</sup> Anexo 1.11.

Hitler<sup>55</sup>. En los demás, se percibe dicha relación por contigüidades léxicas. Junto a la evocación del Holocausto y del retorno a la «tierra santa», aparecen oraciones y enunciados como los siguientes: “los ataques de **terroristas palestinos** contra **judíos** hace cada vez más difícil la vida diaria en la ciudad santa<sup>56</sup>, “Solo por ser un lugar donde rezan **judíos**”<sup>57</sup>, “Acuchillar a anónimos **judíos**”<sup>58</sup>. Hablar de *judíos* en lugar de *israelíes* es una forma de enfatizar positivamente a ese grupo y al mismo tiempo, de exaltar la brutalidad de sus enemigos, asemejándolos al antisemitismo de Hitler.

#### **5.4. Dimensión dialógica**

Finalmente, en la dimensión dialógica, las principales fuentes de información son las opiniones de los propios testigos. El resto son informes de ONG, entrevistas a dirigentes, encuestas, opiniones de periodistas y analistas israelíes o palestinos. Tanto *ABC* como *El País* recurren a esas mismas fuentes comunes, aunque cabe señalar que en el segundo hay una inclinación por la reproducción directa de la voz de los propios testigos. Algunos de los reportajes de *El País* son un auténtico *collage* de experiencias personales de esos sujetos, como el titulado “Israel se enfrenta a los ataques de nuevo perfil”<sup>59</sup>.

## **6. Conclusiones**

Los resultados de este trabajo demuestran, aunque dentro de un marco limitado, que la opinión de la prensa española con respecto al conflicto palestino-israelí ha variado muy poco con respecto a lo indicado por los estudios anteriores y que las líneas ideológicas de cada uno de los diarios contrastados se mantienen. Según la literatura revisada, *ABC* resguarda la versión israelí, mientras que *El País* se posiciona de forma más equilibrada. Sostenemos que el reflejo del equilibrio y la simetría del

---

<sup>55</sup> Anexo 2.10.

<sup>56</sup> Anexo 2.7.

<sup>57</sup> Anexo 2.6.

<sup>58</sup> Anexo 2.8.

<sup>59</sup> Anexo 1.9.



conflicto es, en efecto, el objetivo principal del diario de Prisa. Sus documentos informativos (reportajes) y, sobre todo, sus artículos de opinión condenan la violencia vigente; de ella responsabilizan principalmente a los colonos «radicales» y a los «lobos solitarios» palestinos. Estos son tratados como individuos aislados que no deben ser identificados con el resto de la sociedad, a la que el terror alarma de forma simétrica. Esa balanza se aprecia en la contigüidad léxica en el discurso, ya que siempre que señala los abusos de unos, los acompaña inmediatamente con los de los otros. Asimismo, insiste en salvaguardar la exculpación de palestinos e israelíes, juzgados por su identidad: “la identidad peligrosa”, como la define Lluís Bassets<sup>60</sup>. *ABC*, por su parte, generaliza, identifica a los palestinos como agresores irracionales, inspirados en la propaganda del terror, y a los israelíes como víctimas universales. Los palestinos son representados como terroristas o herederos de los nazis, que no encajan dentro de los valores de Occidente (en el que incluye a Israel) y los del Estado moderno. *El País* recurre también a la estrategia del terrorismo, pero intenta aplicarlo solo a unos autores concretos.

Desde un punto de vista lingüístico o textual, la selección de la palabra *intifada* obedece a la estrategia de enfatizar la información presentada, puesto que ambos diarios coinciden en que esos hechos se distancian de la concepción de *intifada* y se acercan más a la de terrorismo. *El País* solo aplica ese término a determinadas acciones, mientras que *ABC* es más propenso a generalizarlo. Se puede decir que el léxico predominante en los dos diarios es el valorativo, si bien, desde distintos puntos de vista. *ABC* recurre a un vocabulario que intensifica la representación negativa de los palestinos y positiva de los israelíes, y no son pocas las expresiones que sugieren que la amenaza israelí es solo producto de la imaginación de los palestinos. *El País*, por su parte, se inclina por un léxico que sustenta la simetría, tanto en lo positivo como en lo negativo.

Todos esos elementos concurren en dos temas esenciales: la asociación Palestina-terrorismo y la asociación Palestina-antisemitismo. *El País*, a pesar de que asocie algunos actos palestinos con el llamado

---

<sup>60</sup> Anexo 1.11.

«terrorismo islamista», no generaliza e insiste en considerarlos minoritarios y aislados. Por otra parte, ese diario habla indistintamente de *israelíes* y *judíos*, mientras que *ABC* insiste en el uso de la etiqueta *judíos* cada vez que habla de un ataque palestino contra israelíes. La representación de los palestinos como antisemitas se apoya en la selección léxica, la contigüidad discursiva y la descontextualización semántica, principalmente. Por lo que respecta al terrorismo, aquí encontramos coincidencias y contradicciones: ambos comparten la atracción por los adjetivos con la misma terminación que *terrorista* (*extremista, islamista, yihadista*), así como la creación de un contorno en el que se asocie el léxico propio del terrorismo con los datos sobre la «nueva intifada». *El País* hace una comparativa con el terrorismo del Estado Islámico y *ABC* no duda en hablar del islam como cuna de la violencia y del terrorismo. Las técnicas con las que este último construye su discurso se basan, esencialmente, en la generalización y la construcción de un cuadrado ideológico que enfatice todo lo positivo y atenúe todo lo negativo del sujeto defendido y viceversa. *El País* expone el tema de forma más objetiva, obedeciendo a una representación más abarcadora de la realidad, que contemple los pros y los contras de las dos partes.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Almeida, E. P. (2005). Changing Discourse in News Coverage of the Israeli-Palestinian Conflict. *Texas Linguistic Forum*, 48, 51-60.
- Alvar Ezquerro, M. (2004). *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco Libros.
- Atawneh, A. M. (2008). The discourse of war in the Middle East: analysis of media reporting. *Journal of Pragmatics*, 41, 263-278.
- Baltodano, B., J. Bishop, J. Hmielowski, J. Kang-Graham, A. Morozov, B. White & S. Dente Ross. (2007). Discourses of Blame and Responsibility: U.S./Canadian Media Representation of Palestinian-Israeli Relations. *Conflict & Communication*, 6 (1), 1-13.
- Bañón Hernández, A. M. (2006). La asociación discursiva de terrorismo e inmigración. Un ejemplo de incomunicación intercultural. *Comunicación*, 4, 259-277.

- Bañón Hernández, A. M. (2014). Medios de comunicación e inmigración. Aproximación a una línea de investigación consolidada. En Cristina Blanco (ed.), *Movilidad humana y diversidad social en un contexto de crisis económica internacional* (pp. 111-133). Madrid: Trotta.
- Córdoba Hernández, A. M. (2009). *La línea editorial de ABC, El País, El Mundo y La Vanguardia frente al conflicto palestino-israelí: 1993-2004*. Tesis doctoral, Universidad de Navarra.
- Córdoba Hernández, A. M. (2010). Retórica y estilo del género editorial: la prensa española frente a la cuestión palestina. *Revista Comunicación y Hombre*, 6, 25-42.
- Córdoba Hernández, A. M. (2011). El conflicto palestino-israelí visto desde España: oscilaciones y tendencias de la opinión pública. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 20, 149-174.
- Dente Ross, S. (2003). Framing of the Palestinian-Israeli conflict in thirteen months of *New York Times* editorials surrounding the attack of September 11, 2001. *Conflict & Communication Online*, 2 (2). Recuperado el 15 de Mayo, 2018, de [http://www.cco.regeneronline.de/2003\\_2/pdf\\_2003\\_2/ross\\_engl.pdf](http://www.cco.regeneronline.de/2003_2/pdf_2003_2/ross_engl.pdf).
- Elmasri, M. H., A. El Shamy, P. Manning, A. Mills & P. J. Auter. (2013). Al-Jazeera and Al-Arabiya framing of the Israel-Palestine conflict during war and calm periods. *International Communication Gazette*, 75 (8), 750-768.
- Fertonani, A. & J. Galo Díaz. (2008). La partición de Palestina y la creación del Estado de Israel en la prensa gráfica de Córdoba en 1948: Los casos de *La Voz del interior* y *Los Principios*. *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, 4, 49-68.
- Gallardo Paúls, B. & S. Enguix Oliver. (2014a). El encuadre de los temas de salud: cobertura en prensa escrita del daño cerebral adquirido. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 26, 71-80.
- Gallardo Paúls, B. & S. Enguix Oliver. (2014b). Estrategias de encuadre discursivo en periodismo político: análisis de un corpus de titulares. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 58, 90-109.

- Han, E. & H. Rane. (2011). Australian Public Opinion on the Israel-Palestine Conflict: Implications in the Context of Arab Revolutions. *Australian Journal of Political Science*, 46 (4), 58-69.
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Mosheer, A. (2009). 'Telling-it-like it-is': the delegitimation of the second Palestinian Intifada in Thomas Friedman's discourse. *Discourse & Society*, 20 (2), 5-31.
- Pablos Coello, J. M. de & A. I. Ardèvol Abreu. (2009). Prensa española, ante la condena de la ONU a Israel por la invasión a Gaza. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 15, 189-206.
- Peterson, L. (2015). Palestine-Israel in the print news media: Contending discourses. New York: Routledge.
- Roy, S. (2012). Culturally unconscious: Intercultural implications of *The New York Times* representation of the Israel-Palestine conflict in 2009 and 2011. *International Communication Gazette*, 74 (6), 556-570.
- Sanz Sabido, R. (2015). Palestine in the British press: A Postcolonial Critical Discourse Analysis. *Journal of Arab & Muslim Media Research*, 8 (3), 199-216.
- Seco, M., O. Andrés & G. Ramos. (2000). *Diccionario abreviado del español actual*. Barcelona: Aguilar.
- Thomas de Antonio, C. M. (2007). La sentencia de la Haya contra el muro de Cisjordania en Los medios de comunicación españoles. *Philologia hispalensis*, 2, 59-74.
- Van Dijk, T. A. (1998). *Ideology. A Multidisciplinary Approach*. London: Sage.
- Zaher, A. (2009). *A critical Discourse Analysis of News Reports on the Israeli/Palestinian Conflict in Selected Arab and Western Newspapers*. Tesis doctoral, Nottingham Trent University.
- Zhran, R. (2015). *The discourse of war in the Middle East: Analysis of media reporting*. Tesis doctoral, Universidad de Málaga.

## **ANEXOS**

### Anexo 1. Textos de *El País*

Anexo1.1. Lecumberri, B. Un bebé palestino muere abrasado en un ataque de colonos. *El País*, 31 Jul. 2015.

Anexo 1.2. Sanz, J. C. La ONU alerta de que Gaza será inhabitable al final de la década. *El País*, 02 Sept. 2015.

Anexo 1.3. Palestina gana peso internacional frente a Israel gracias al fútbol». *El País*, 08 Sep. 2015.

Anexo 1.4. Sanz, J. C. La Intifada palestina latente desde la guerra de Gaza se recrudece. *El País*, 05 Oct. 2015.

Anexo 1.5. Sanz, J. C. Netanyahu plantea enviar tropas a Jerusalén ante la oleada de ataques. *El País*, 14 Oct. 2015.

Anexo 1.6. Se agota el tiempo. *El País*, 14 Oct. 2015.

Anexo 1.7. Sanz, J. C. El bloqueo israelí deja atrapados a los 20000 palestinos de Issawiya. *El País*, 16 Oct. 2015.

Anexo 1.8. Lecumberri, B. Jerusalén, cada día más rota en dos. *El País*, 16 Oct. 2015.

Anexo 1.9. Sanz, J. C. Israel se enfrenta a los ataques de nuevo perfil. *El País*, 19 Oct. 2015.

Anexo 1.10. Sanz, J. C. Netanyahu culpa a un líder islámico de convencer a Hitler del Holocausto. *El País*, 21 Oct. 2015.

Anexo 1.11. Bassets, L. La simetría del miedo. *El País*, 22 Oct. 2015.

Anexo 1.12. Bassets, L. ¿Lobos solitarios o tercera intifada?. *El País*, 25 Oct. 2015.

### Anexo 2. Textos de *ABC*

Anexo 2.1. Iverski, M. Un bebé palestino muere después de que dos extremistas israelíes quemaran su casa. *ABC*, 31 Jul. 2015.

Anexo2.2. Gaza podría ser inhabitable en 2020, según un informe de la ONU. *ABC*, 02 Sep. 2015.

Anexo 2.3. Histórico primer partido oficial de Palestina como local. *ABC*, 09 Sep. 2015.

Anexo 2.4. Ayestaran, M. El control de la mezquita de Al Aqsa, en el origen del envenenado conflicto. *ABC*, 14 Oct. 2015.

Anexo 2.5. Así surgió el conato de una tercera intifada. *ABC*, 14 Oct. 2015.

Anexo 2.6. Cinco muertos, un soldado apuñalado y cientos de heridos, balance del sangriento viernes en Jerusalén. *ABC*, 16 Oct. 2015.

Anexo 2.7. Ayestaran, M. Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos. *ABC*, 18 Oct. 2015.

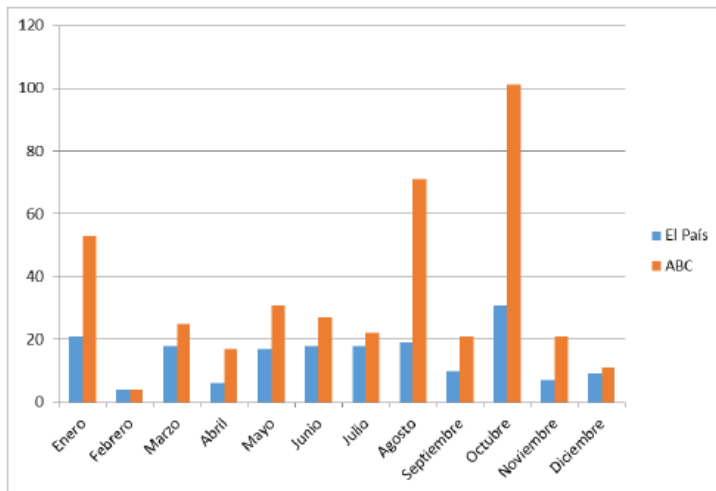
Anexo 2.8. Albiac, G. Un suicidio palestino. *ABC*, 21 Oct. 2015.

Anexo 2.9. ¿Quién era el muftí al que Netanyahu acusa de sugerir el Holocausto a Hitler? *ABC*, 22 Oct. 2015.

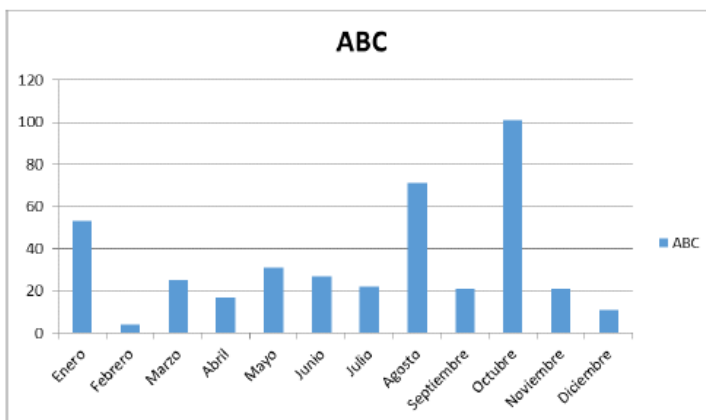
Anexo 2.10. Juaristi, J. Intifadas. *ABC*, 25 Oct. 2015.

### Anexo 3. Gráficas

#### Anexo 3.1. Publicaciones de *ABC* y *El País*



#### Anexo 3.2. Publicaciones de *ABC*



#### Anexo 3.3. Publicaciones de *El País*

